

# PRESENTACIÓN

La situación económica mundial durante el pasado año ha estado caracterizada por una cierta estabilidad en términos de crecimiento global, que apenas mejorará en 2015. En este contexto, las economías avanzadas crecieron por debajo de la media, pero con Estados Unidos triplicando a la UEM. Los bajos precios del petróleo han caracterizado el escenario mundial en la segunda mitad del año, propiciando efectos diferenciados en función de la posición de los distintos países en relación a este recurso. En cualquier caso, ha ejercido una significativa presión a la baja de los precios de consumo en términos generales.

El crecimiento en la zona euro se mantiene en cotas modestas, lo que al menos se mantendrá en este y el próximo año. Dentro de este grupo, Alemania y España son los países que más habrán crecido en 2014 y el nuestro será el que más lo haga en 2015 y 2016. El consumo de los hogares españoles está acelerando su crecimiento, al igual que la inversión, compensando la negativa aportación al PIB de la demanda exterior.

La Ciudad de Madrid habría crecido en el pasado año por encima del conjunto nacional, lo que al menos seguirá ocurriendo en los dos siguientes. Además, en 2015 el sector de la construcción logrará, después de varios años sin hacerlo, una tasa ligeramente positiva, pero que aumentará significativamente un año después. Dentro de los servicios, el turismo continúa mejorando mes a mes sus registros, lo que ha permitido que 2014 cerrara en máximos anuales. También en Madrid los precios de consumo han entrado en una dinámica negativa, gracias a la caída de los del petróleo, pero aún sin tener en cuenta estos últimos la inflación se mantendría prácticamente nula. Por su parte, el mercado laboral está confirmando su recuperación, con crecimientos incluso de la población activa. Pero los significativos aumentos de la ocupación está permitiendo una constante disminución del desempleo, materializada

en descensos interanuales ininterrumpidos de la tasa de paro desde hace año y medio.

En este número se recogen dos monográficos, uno ya tradicional, como es el Ranking de Ciudades europeas, y otro, dedicado al impacto que Mercamadrid tiene sobre nuestra Ciudad. El primero es un meta ranking, es decir, una clasificación realizada a partir de otras clasificaciones, combinado con indicadores de elaboración propia y ajena. Las veinticinco ciudades seleccionadas son valoradas de acuerdo con distintos indicadores agrupados en cuatro dimensiones “Economía y mercado de trabajo”, “Transportes y comunicaciones”, “Sociedad del conocimiento” y “Calidad de vida”. En la edición de 2014, Madrid se sitúa como la tercera ciudad europea tras Londres y París, ganando un puesto respecto al 2013 en perjuicio de Berlín. Las condiciones que ofrece la ciudad para la atracción de empresas, junto con la red de transportes, la recuperación aérea, el capital humano o el clima, son los factores decisivos para lograr esa clasificación.

Mercamadrid y el impacto de su actividad en la Ciudad es el objeto del segundo estudio. Este mercado de abastos se ha convertido en un centro dedicado, no sólo a la comercialización de productos, sino también a su almacenamiento, proceso y transformación; además, Mercamadrid ofrece espacio en sus instalaciones para plataformas logísticas, que han localizado allí el centro de sus operaciones. No obstante, la evolución del volumen de producto comercializado en Mercamadrid se ha reducido en los últimos años debido, principalmente, al avance de las ventas de los supermercados en perjuicio de la tienda tradicional, que es el principal cliente de este mercado mayorista. A pesar de esta evolución, Mercamadrid abastece a más de doce millones de personas con un impacto total sobre la economía de la Ciudad que se eleva al 2% del VAB municipal y a más de 15.000 puestos de trabajo.

Madrid, Enero de 2015